El País 22 de diciembre de 1984

Discos / Flamenco

Recuperación de Ramón Montoya y Manolo de Huelva

ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO

CONCIERTO DE ARTE CLÁSICO FLAMENCO
Guitarristas: Ramón Montoya y Manolo de Huelva. Producción del Ayuntamiento de Sevilla para la III Bienal de Arte Flamenco. Dial Discos, 54.9317/18 (volumen doble). Madrid, 1984.

Uno de los aciertos de la III Bienal de Arte Flamenco, dedicada al toque y recientemente celebrada en Sevilla (septiembre-octubre), ha sido la de editar paralelamente una serie de libros y discos de gran interés para los aficionados. Es una forma de que el tremendo esfuerzo que supone la organización de un ciclo de tal envergadura no se quede en lo efímero de unos recitales y conciertos y perdure de alguna manera. Este disco es una joya, pues recupera grabaciones efectuadas por Ramón Montoya en 1936 y por Manolo de Huelva en 1938, pertenecientes a la colección Zayas.

Ramón Montoya (1880-1949) es, todos lo sabemos, uno de los *papas* del toque flamenco. La guitarra actual no podría ser comprendida ni explicada sin la referencia obligada a este hombre que creó su propia técnica, a base de una intuición genial y de una prodigiosa capacidad de síntesis de cuanto veía en los artistas contemporáneos, incluidos maestros de la guitarra clásica como Miguel Llobet. En rigor, Montoya es la figura clave, el eje maestro que posibilita el *salto* del toque flamenco antiguo, primario, un tanto elemental e ingenuo, al toque moderno, mucho más rico y brillante sin perder las profundas esencias de lo *jondo*, ese perfume intransferible de un arte de tan difícil fijación en pautas o cánones, puesto que ha surgido casi siempre de inspiraciones personales y aportaciones geniales de unos pocos artistas de excepción, auténticamente privilegiados. Hoy el toque de Montoya puede parecernos a su vez *antiguo*, visto lo que la guitarra flamenca ha progresado en los últimos años, y, sin embargo, ni Paco de Lucía ni ninguno de los grandes nombres de ahora habrían podido llegar donde han llegado sin el precedente genial de Ramón.

Ramón Montoya.

Manuel Gómez Vélez, *Manolo de Huelva* (1892-1976), es un caso distinto. Muchos le consideran el mejor de todos los tiempos para acompañar al cante y al baile. Su toque era "sencillo, emotivo y expresivo", a juicio de Andrés Segovia, más fruto de la intuición que del trabajo. Manolo de Huelva era uno de esos *raros* no tan raros en el arte flamenco. No le gustaba grabar discos por temor de que le robaran sus toques, y de hecho grabó muy pocos y siempre como acompañante; era enemigo del concierto de guitarra flamenca en solitario, y por ello él nunca tocó solo en público. A Marius de Zayas le costó muchísimo convencerle para hacer esta grabación, única de Manolo de Huelva en concierto, y aun así previo el compromiso de honor de que no sería publicada hasta después de su muerte. Son, pues, estos toques que hoy nos es dado conocer, los únicos testimonios del arte de Manolo de Huelva sin acompañar a cante o baile. Manolo toca, no obstante, como si estuviera acompañando a un *cantaor* o un *bailaor*, y el resultado es enormemente sugestivo.